



Lección Bíblica para la Escuela Sabática

5 de Diciembre 2015

Pr. Renato Sidnei Negri Junior

10. El efecto de la multiplicación

Estudio de la semana: Hechos 2:42-47; 6:7.

TEXTO BÁSICO:

“Y Crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe”
(Hch 6:7)

INTRODUCCION

¿Que promueve la multiplicación en la Iglesia en el tema numérico y en la espiritual? Como obtener resultados reales de crecimientos físico y espiritual? Cual el modelo que debemos seguir? Será que no estamos confundiendo *multiplicación* con *aglomeración*? La aglomeración es el resultado de la búsqueda inmediatista de observadores o simpatizantes de un sistema. La multiplicación es resultado del discipulado eficaz. Es oveja generando oveja, o sea, discípulo generando discípulos. Es matemática básica: uno genera dos; dos generan cuatro; cuatro generan ocho... Ese es el proyecto de Jesús para su Iglesia. Proyecto que tuvo su inicio con solo 12 hombres. Hoy, el resultado de esa multiplicación es incalculable!

CUMPLIENDO EL PLAN DEL MAESTRO

Cual sería la mejor estrategia para promover el crecimiento de la iglesia? Programas de inclusión social, grupos familiares, dinamismo en los cultos, un buen mensaje, cultos televisados? Hay muchas formas, y todas las citadas son válidas. Mas cual fue la estrategia implantada por Cristo para que la Iglesia, que se inició en Él, se desarrollase y creciese con calidad?

Observe que sus mensajes atraían multitudes (Lc 4:42), sus obras sociales llegaban a numerosas personas (Mc 6:44; 8:8-9), su autoridad en la hora de predicar la Palabra dejaba las personas perplejas (Mt 7:28-29). Contodo, Jesús echó mano al discipulado como medio de desarrollo de su objetivo.

Sabiendo que su tiempo era corto, el Maestro se preocupó en discipular 12 hombres. Jesus no estaba preocupado solo en formar alumnos; su objetivo era

preparar aquel grupo de hombres para que los mismos fueran maestros, o sea, discipuladores. En una de las últimas conversas con ellos, Jesús dijo: “...yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto...” (Jn 15:16). Y, luego de su resurrección, afirmó: “me seréis testigos” (Hch 1:8).

Aquellos 12 hombres, posteriormente 11 por causa del suicidio de Judas, iniciarán su caminata con Cristo como discípulos. Sin embargo, al cabo de tres años, ya eran discipuladores. Al momento de la Gran Comisión, narrado en Mateo 28:19, fue la “Colación de Grado” del grupo. La orden “*Portanto, Id, y haced discípulos...*” demuestra que el tiempo de aprendizaje había acabado, y el tiempo de enseñar y de hacer otros discípulos se iniciaba. La época de la multiplicación había sido inaugurada. Lo mejor, el momento de la fructificación había iniciado.

Aunque la Iglesia de hoy aplique muchas formas y varios programas para alcanzar crecimiento en todos los sentidos, el método del discipulado aún es la mejor estrategia, justamente por causa del efecto de multiplicación. Mas no es solo la multiplicación numérica que sucede; el aumento de la calidad espiritual de la Iglesia también es notorio, pues no se multiplican solo vidas, mas la enseñanza. Vale mucho mas que tengas 12 personas instruidas de que una multitud laica.

Si siguiéramos a raya el método del discipulado propuesto por Jesús, terdríamos un crecimiento incalculable en nuestras iglesias. Por menor que sea una comunidad, en tres años, ella podría aumentar por lo menos 1.000% el número de convertidos si cada uno se comprometiera a fructificar.

MULTIPLICANDO CON CALIDAD

Una de las ventajas del efecto de multiplicación que el discipulado proporciona es la uniformidad cualitativa de la Iglesia. Como sabemos, no basta *cantidad*; es necesario tener *calidad*, y el discipulado cristiano proporciona ambas. Veamos como eso ocurre.

- a) **Calidad:** porque la fuente de la enseñanza el efecto del mismo provienen de Cristo. El dijo: “*Yo soy la vid, vosotros los pámpanos*”. (Jn 15:5). Como fue abordado en la lección cinco, Jesús es la raíz del discipulado. Entonces, todo que es generado de Él, consecuentemente, posee calidad. Una iglesia enferma espiritualmente no está ligada a la Vid verdadera. Es imposible que aquel que está conectado a ella produzca mal fruto. Otro factor que genera calidad es que el llamado al discipulado es selectivo, no en el sentido de acepción, mas en lo que se refiere las exigencias de la caminata. O sea, no adaptamos el discipulado a nuestras voluntades, mas nos adaptamos a las exigencias del discipulado.
- b) **Cantidad:** Eso viene como consecuencia de la fructificación. Jesús también dijo: “*el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto*”. La fructificación es el resultado de la enseñanza de calidad. “Una enseñanza transformadora”, como estudiamos en la lección ocho. Pámpano que no produce fruto es pámpano que no permanece: “*todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará*”. (Jn 15:2) La multiplicación

por la fructificación no es una obra hecha por nosotros, mas por medio de nosotros, por acción del Espíritu de Dios, como apunta el texto de Hechos 2:47: *“Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos”*. Cuando la iglesia no crece (mismo que sea en pequeña proporción), alguna cosa está mal.

Estos dos aspectos no solo deben estar entrelazados, mas precisam seguir la orden lógica. Primeramente, viene la calidad y, después, la multiplicación. Fue lo que Jesús hizo; el no podría calificar una multitud entera para la obra. Sin embargo, con un pequeño grupo, eso sería posible.

No debemos olvidar que la multiplicación trae la uniformidad. Por eso, tenemos que tomar cuidado, pues oveja enferma genera oveja enferma. Así, discípulo mal entrenado genera alumno mal orientado. Infelizmente, algunas iglesias se preocupan en multiplicar, mas dejan de hacer eso con calidad, despreciando la enseñanza fidelizada de las Escrituras. Jesús dijo que debemos buscar la perfección, pues nuestro Padre es perfecto (Mt 5:48).

El proceso del discipulado exige paciencia. Muchos se preocupan demasiado con cantidad y desprecian la calidad. No es solo por la aplicación de un curso bíblico que discipulamos a alguien. No hay calidad sin perfeccionamiento, y el perfeccionamiento es un proceso largo; se trata de una caminata.

Fueron muchas las veces que Jesús tuvo que llamar los discípulos a parte para lapidarlos, perfeccionarlos, corregirlos y orientarlos con el proposito de calificarlos. Ellos serían la Iglesia; serían los multiplicadores. Entonces, aquel grupo necesitaba de calidad y, durante aproximadamente tres años, Jesús trabajó con ellos. Y era exigente al punto de decir: *“Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos”* (Mt 5:20). Hasta parece una exageración, mas Jesús no podría exigir menos de aquellos que serían los diseminadores de la Iglesia, como también un buen discipulador no puede dejar de exigir del discipulando. En el discipulado, “calidad” antecede “cantidad”; sin embargo, las dos andan juntas de la mano.

MULTIPLICIDAD, MAS EN UNIDAD Y ORGANIZACION

Como fue abordado anteriormente, el efecto de la multiplicación genera uniformidad en la Iglesia. Eso no significa que las personas serán todas iguales; mas, sí, que todas fueron orientadas en la misma enseñanza, generadas por el mismo Espíritu, caminan en el mismo camino, mirando para la misma meta: Jesús. (Hb 12:2). O sea, no es clonación. Por eso, dentro del programa del discipulado, justamente por causa de la multiplicidad generada dentro de la Iglesia, es necesario saber trabajar con la diversidad. En eso, nos referimos al hecho de que el resultado no solo trae muchas personas, mas trae personas diferentes unas de las otras, con habilidades, dones, pensamientos y estrategias diferentes.

La busca de unidad es primordial en el programa discipular. Jesús buscaba la unidad. El dijo: *“La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. ...para que sean perfectos en unidad,....”* (Jn 17:22-23). Entonces, crecimiento es importante, mas en unidad. La diversidad es natural;

Pablo dijo que Dios mismo *“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; ...”*, mas el objetivo de todo eso es que la Iglesia llegue a la *“unidad de la fe”*. (Ef 4:11-13). Jesús trabajó esa cuestión, pues cada uno de los discípulos poseía características diferentes, y el Maestro supo aprovechar la peculiaridad de cada uno, con vistas a la *unidad* del grupo. Jesús no solo potenció las calidades de los 12, mas trató de las deficiencias.

J.M Price afirma que Jesús tratava con un grupo de hombres inmaduros, impulsivos, pecadores, perplejos, ignorantes, llenos de preconceptos e inestables¹. Así, es importante que el “multiplicador” (discipulador), durante el proceso de discipulado, tenga sabiduría para trabajar las calidades y las deficiencias del alumno, con vistas a la “unidad”.

No basta crecer, multiplicar, potenciar, sin que eso ocurra de una forma organizada. Algunas iglesias sufren, porque crecen, mas sin organización. Y, cuando intentan reestructurar eso, se torna difícil, pues lo que comenzó errado difícilmente terminará correcto. Sabiendo de eso, en muchos momentos, Jesús tentó pasar para los discípulos nociones de organización y planificación.

La primera multiplicación de los panes y pescados ilustra muy bien eso (Mr 6:34-44; Jn 6:1-14). Los discípulos aún no estaban preparados espiritualmente, lo suficiente, para multiplicar panes y peces, mas podían aprender mas sobre organización. El texto muestra que Jesús mandó que ellos hicieran un levantamiento sobre la cantidad de alimento disponible. Después, pidió que organizaran las personas en grupos de 100 y de 50 para facilitar la distribución. En seguida, ordenó que los 12 hicieran la distribución, sin sobrecargar a nadie. Por fin, orientó sobre lo que había sobrado, a ser guardado, evitando el desperdicio.

Podemos percibir que Jesús también procuraba mostrar al grupo la importancia de la planificación. El evangelio de Lucas narra el momento en que el Maestro designó 70 hombres para prepararen el camino para el: *“Después de estas cosas, designó el Señor también a otros setenta, a quienes envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar adonde él había de ir”* (10:1). El comisionó tales hombres (los 12 quedaron a parte, con Cristo), les dió poder y autoridad y los dividió en duplas, pues había muchos lugares y ciudades para recibir el evangelio. Ellos iban al frente, promoviendo la llegada de Cristo; así, cada ciudad esperaba ansiosamente. Como fue dicho, no basta multiplicar; es preciso que eso ocurra de forma organizada. Entonces, la planificación es esencial. Y es deber del multiplicador trabajar eso em el proceso de discipulado.

El libro de Hechos muestra que la Iglesia se fue multiplicando y organizando. El capítulo 6 narra que el número de discípulos aumentava a cada día, y la Iglesia necesitó organizarse. En ese episodio, fueron instituídos los diáconos. En la

¹ PRICE, J.M. *A Pedagogia de Jesus*. O Mestre por excelência. 3. ed. Rio de Janeiro: JUERP, 1980. pp. 16-26.

medida en que el evangelio se fue expandiendo, la Iglesia fue trabajando de forma planeada.

En el capítulo 13 de Hechos, se habla que la Iglesia se esparcía mucho más allá de las fronteras, al enviar de forma estratégica, sob la dirección del Espíritu Santo, Pablo y Bernabé para un viaje misionero. Así, el evangelio se fue difundiendo, y la Iglesia se multiplicó.

ARBOLES SIN FRUTOS

El evangelio de Lucas narra la parábola de la higuera estéril (13:6-9). La historia contenida expresa muy bien la situación del cristianismo actual. Veamos.

Las personas van a la iglesia, frecuentan las programaciones, siguen la doctrina, devuelven los diezmos, leen la Biblia y hacen oraciones. Mas muchas de ellas nunca ganaron un alma para Cristo. ¿Cual es la función de la fructificación? La principal, pensando botánicamente, es producir simientes para que esas simientes generen otras árboles. Haciendo, así, la diseminación de la especie.

Un árbol que no produce frutos, por mas que sea bella, frondosa y llena de hojas, no sirve para nada, a no ser cortada para leña, como descrito en la parábola. Pasar la vida entera lustrando la banca de la iglesia es ser como un árbol estéril ocupando terreno inútilmente. El cristiano debe ser como: *“Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo”*. (Sal 1:3)

Una hora o otra, el discípulo necessita discipular, o sea, fructificar. De forma contrária, no estamos cumpliendo el proyecto de Cristo para la iglesia: *“Id y haced discípulos”*. Quedar toda la vida dentro de la iglesia, orando para que las personas crean en Dios no basta. *“¿Y como creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y como oirán sin haber quien les predique? ¿Y como predicarán si no fueren enviados?”* (Ro 10:14-15). Todo pámpano que está en Cristo tiene de producir frutos (Jn 15:5). El hombre sin Dios es como olivo seco (Ro 10:17) y no produce buenos frutos. Mas, al ser injertado en el olivo verdadero, tiene que fructificar, y con calidad.

CONCLUSION

Vivimos días difíciles. De un lado, observamos algunas iglesias muriendo gradualmente. De otro, vemos algunas creciendo exponencialmente, mas fuera del propósito inicial, se multiplican numericamente, mas sin calidad. El plan maestro de Jesús tenía como objetivo el efecto de la multiplicación. Tanto para la pequeña iglesia cuanto a las *mega iglesias* necesitan de ese plan. Cuando la pequeña no crece, y la grande crece de forma incorrecta, alguna cosa está mal.

Es la hora que desarrollemos el verdadero discipulado. Retomarmos el objetivo propuesto por Jesús: que la Iglesia se multiplique con calidad, en unidad y

de una forma organizada. El dueño de la viña está llegando a pasos rápidos a recoger los frutos. Aprovechemos el tiempo que aún tenemos para fructificar.

PREGUNTAS PARA DISCUSION EN CLASE

1. ¿Cuales los métodos utilizados, actualmente, para potenciar el crecimiento de las iglesias, de una forma general? Cual el método que Jesús utilizo y que nos es propuesto también?
2. El objetivo de Jesús, al disciplinar 12 hombres, ¿Era solo formar alumnos? ¿Por que?
3. Una de las ventajas del efecto de multiplicación que el discipulado proporciona es la uniformidad calitativa de la iglesia. ¿Como eso ocurre? (Jo 15:1-5)
4. Cantidad viene como consecuencia de la fructificación. ¿Por que eso ocurre? ¿Y lo que tiene que ver con el discipulado?
5. Uno de los resultados de la multiplicidad es la diversidad. ¿Como eso puede ser benéfico para la Iglesia? Cual el cuidado que el discipulador debe tener? (Ef 4:11-13; 1Co 12:12-14)
6. El libro de Hechos muestra que la Iglesia se fue multiplicando y organizando. ¿Como eso ocurrió? Cite dos ejemplos. (Hch 6:1-4; 13:1-3; 15:22-29)